

PRONUNCIAMIENTO DEL XIV CONGRESO DE ANTROPOLOGÍA EN COLOMBIA

Asamblea del XIV Congreso de Antropología en Colombia

Campus universitario de la Universidad de Antioquia

Medellín, octubre 26 del 2012

El XIV Congreso de Antropología en Colombia convocó a profesionales y estudiantes de la disciplina a pensar los procesos de construcción de nación en el contexto latinoamericano. Los debates alrededor de la construcción de la Nación colombiana implican para la antropología el deber de pronunciarse sobre la situación actual. Durante los últimos meses, dos eventos han capturado la atención de la opinión pública: los hechos de violencia en la región del suroccidente colombiano, especialmente en el departamento del Cauca, y el proceso de paz.

Con respecto a la situación actual del departamento del Cauca, queremos resaltar la importancia y el deber de reconocer los derechos de los pueblos indígenas y sus esfuerzos para lograr el reconocimiento de tales derechos. Antropólogos y antropólogas creemos que son los pueblos indígenas quienes deben hablar en su propio nombre. Pero también creemos importante recordar a la sociedad que los pueblos indígenas hacen parte de sectores más amplios a quienes se les ha negado la participación política, bajo la acusación de ser minorías. Creemos que la opinión pública ha aceptado ideas racistas, sin esforzarse por entender las demandas indígenas con profundidad. Especialmente, creemos que se ha ignorado la desigualdad histórica que se ha impuesto a los pueblos indígenas, las poblaciones afrodescendientes, LGTBI, mujeres, pobladores urbanos, campesinos, sectores populares, entre otros. Hacemos un llamado a la academia, para que se pronuncie y promueva una opinión informada sobre este tema.

Con respecto al proceso de paz, que actualmente adelantan el gobierno colombiano y las guerrillas de Colombia, creemos que la búsqueda de la paz es una causa positiva y necesaria. Creemos también que la búsqueda de la paz no se limita a la entrega de armas. La búsqueda de la paz implica la reducción de las condiciones de desigualdad histórica en el país, el cuestionamiento de los modelos de desarrollo y la

eliminación de formas de discriminación social que han afectado a la sociedad nacional. Por ello creemos que la participación amplia de la sociedad civil en el proceso es esencial.

Con respecto a la situación actual de la formación en la antropología y la relación de la profesión con la sociedad, creemos que es importante poner en discusión el crecimiento inusitado de la disciplina, el nacimiento de nuevos programas de pregrado y posgrado, el surgimiento de nuevos espacios de desempeño profesional de la antropología. Es necesario analizar las causas de estos cambios, para entender sus posibles efectos. Para los y las asistentes al XIV Congreso de Antropología, el crecimiento de la profesión es positivo. Pero este crecimiento nos obliga a priorizar la construcción de principios éticos para la formación académica y el ejercicio profesional. Y esa construcción obliga a su vez, a crear nuevos espacios amplios y plurales entre académicos, profesionales y estudiantes, de encuentro y discusión. La práctica de la antropología tiene una incidencia importante en la sociedad, aunque esta haya pasado desapercibida. Por eso creemos que el ejercicio de la antropología obliga a un posicionamiento ético y político dentro de la comunidad de antropólogos y antropólogas.